

Postestructuralismos y Teoría Social

Sergio Tonkonoff

(Conicet/Uba)

tonkonoff@gmail.com

Abstract

Los llamados pos-estructuralismos han enriquecido y complejizado el campo del saber sobre lo social: muchos de sus conceptos fundamentales hoy forman parte del vocabulario usual de la sociología, al tiempo que muchos de sus postulados generales se han integrado de un modo complejo en el marco de tradiciones sociológicas y núcleos problemáticos diversos. Por lo mismo, resulta cada vez más relevante el análisis de las fuentes textuales y contextuales de aquellos conceptos, aquel vocabulario y esa integración. El presente trabajo se propone aportar a dicha tarea explorando la siguiente hipótesis: A fines de los años ´60 en Francia tendrán lugar distintas estrategias teóricas que buscaron salir de la llamada “clausura estructuralista”, si tales estrategias pueden reunirse bajo el rotulo de post-estructuralismo es por cuanto esa ruptura implicó un atravesamiento riguroso del estructuralismo. Es decir, sostenemos que una característica común de los distintos postestructuralismos estriba en que todos ellos suponen necesariamente el canon estructuralista como punto de ruptura, todos ellos se formulan, al menos inicialmente, como transgresiones del estructuralismo clásico.

Introducción

El presente texto es el resultado provisorio de una investigación en curso. Se trata de una investigación colectiva y, por lo tanto, lo que aquí está escrito, ha recibido numerosos aportes de otrxs investigadorxs con los que compartimos el trabajo¹. Junto con ellos sostenemos que el postestructuralismo se cuenta entre los más importantes desarrollos meta-teóricos producidos en la segunda mitad del siglo XX. Por su eficaz crítica a la idea del lenguaje como instrumento de representación y expresión, y del sujeto como fuente del sentido, es uno de los responsables de la introducción del

¹ Esta investigación se encuentra vinculada a la Materia “Lenguaje, deseo, cultura. Teorías sociales estructuralistas y postestructuralistas” de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la U.B.A. cuyos miembros han aportado a la producción del presente texto. Estos colegas han elaborado diversos documentos de trabajo, artículos (Blanco, Cardone, Sanchez, 2012; Blanco-Sánchez, 2015; Suniga, 2015) y presentaciones de los que esta ponencia se nutre.

llamado “giro lingüístico” en las ciencias sociales (Canillicos, 1985; Giddens, 1990; Rorty, 1990). Es responsable, además, de la reformulación de las nociones de inconsciente y deseo, y de su consolidación como categorías imprescindibles para la comprensión de las formas de configuración, reproducción y mutación de los conjuntos sociales (Elliot, 1995; Stravrakakis, 2007, 2010). En la realización de ambas tareas, el postestructuralismo toma tanto a la lingüística como al psicoanálisis estructuralista como puntos de partida teóricos que, luego de una serie de operaciones críticas, acaban por ser profundamente transformados y –en el límite– subvertidos. La hipótesis más general que guía nuestra investigación es que el resultado de ello ha sido la elaboración de distintas herramientas teóricas y metodológicas capaces de aportar un nuevo modo de descripción y de análisis de lo social, sus procesos, objetos y sujetos.

Del estructuralismo al Post

El estructuralismo promovió la generalización del modelo lingüístico en las ciencias humanas y afirmó que todos los fenómenos sociales son asimilables al lenguaje entendido saussureanamente como un sistema de posiciones o valores diferenciales (Levi-Strauss, 1987, 1997, 2009). Como consecuencia de ello, definió a las ciencias sociales como ciencias de la significación (Barthes, 1985; Greimas, 1976; Levi-Strauss, 1987; Saussure, 1980). Uno de los corolarios más importantes de todo ello en el campo de la sociología es la comprensión de los órdenes sociales como sistemas de clasificaciones o estructuras cognitivas y valorativas –o, en palabras de Lacan (2005a, 2005b), como órdenes simbólicos. Otra consecuencia cardinal consiste en postular que los verdaderos sujetos de la acción social son las diversas estructuras que proveen distintas posiciones de sujeto a los individuos a los que constituyen/interpelan (Althusser, 1968, 1970). Un tercer corolario es el descubrimiento del carácter relacional de las identidades (sociales, políticas, culturales): toda identidad es un haz de relaciones y su sentido, su valor o definición no es intrínseco sino de posición (Bourdieu, 1973; Hall, 1998, 2003). Por otra parte, el análisis estructural produjo su propia metodología de investigación, encontrando sus principales herramientas en las parejas opositivas lengua/habla, significante/significado, sincronía/diacronía y sintagma/paradigma (Barthes, 1985, 1988; Sazbón, 1973, 1993). Algunas de las teorías específicas y los campos problematizados de manera privilegiada por el estructuralismo han sido: el espacio social como un espacio de comunicación (Barthes, 1985, 1988; Lévi-Strauss, 1987); la estructura social y el carácter relacional de las identidades de clase (Balibar,

2005; Bourdieu, 1973); el pensamiento mítico (Barthes, 1988; Lévi-Strauss, 1997); las ideologías modernas (Althusser, 1968, 1970; Barthes, 1988); la publicidad y la moda (Barthes, 2003) como factores de estructuración social.

Postulamos que el (mínimo) común denominador de los distintos desarrollos postestructuralistas surgidos a partir de fines de la década de 1960, radica en haber tomado estos resultados teóricos y metodológicos como punto de partida crítico, y en haber formulado diversas estrategias de puesta en cuestión de la noción de signo a través de la afirmación de la pluralidad del campo signifiante, así como de la materialidad del cuerpo deseante y sus conflictos con los poderes estructurantes del orden simbólico. Una de las consecuencias más importantes de esto para la teoría sociológica es la comprensión de la sociedad como un orden siempre inestable y nunca acabado, como el producto de un complejo de relaciones de fuerzas y sentidos en conflicto permanente y otro tanto vale para los sujetos individuales y colectivos. Esta perspectiva teórica coloca el énfasis en la performatividad de los discursos y la productividad de los poderes a la hora de dar cuenta de la construcción de las identidades y los procesos sociales. Para decirlo en términos saussureanos, prioriza el habla por sobre la lengua, por lo que son las prácticas, más que las estructuras, sus objetos privilegiados de estudio. Algunas de las teorías específicas y de los campos problematizados de manera privilegiada por el postestructuralismo han sido: las identidades individuales y colectivas como complejos (mutantes) de sentido (Butler, 2002, 2007; Kristeva, 1974, 1977, 1981, 2000; Lacan, 2005a, 2005b; Laclau, 1993, 1996, 2003, 2007; Laclau & Mouffe, 2006; Žižek, 1998, 2001); la dimensión pre-lingüística del deseo, la represión primaria y el rol de la fantasía en las dinámicas psico-sociales (Lacan, 1990, 1996, 2005a, 2005b; Kristeva, 1974, 1981, 2000; Žižek, 1998); los dispositivos de poder y las prácticas discursivas características de la modernidad y la tardo-modernidad (Foucault, 1989, 1991a, 1991b, 2008; Deleuze, 2009; Deleuze y Guattari, 1995, 2002; Lazzarato, 2006a, 2006b); la formación de hegemonías, los agentes colectivos y las luchas por la identidad (Butler, 2002, 2007; Laclau, 1993, 1996, 2003, 2007; Laclau & Mouffe, 2006; Lazzarato, 2006a, 2006b; Hardt y Negri, 2002, 2004); la materialidad del cuerpo y los límites del análisis del discurso (Butler, 2001, 2002, 2007; Kristeva, 1977, 1981; Žižek, 1998, 2001).

Ahora bien, el establecimiento y la valoración de estas características generales compartidas por las distintas estrategias de salida del estructuralismo y su “clausura” (Derrida, 1989, 1998a, 1998b), no deben conducir a la omisión o subestimación de la

importante heterogeneidad del campo postestructuralista. En este punto, nuestra hipótesis es que, en este campo, es posible identificar dos direcciones teóricas diferentes, cuyas sintaxis y sus vocabularios específicos es preciso re-construir y abordar comparativamente, a fin de ponderar cabalmente su valor y sus posibilidades para el análisis sociológico. Una de ellas es la que se ha ido configurando a partir de las sucesivas intervenciones que sobre la obra de Lacan han realizado Althusser (1970), Butler (2001, 2002, 2007), Laclau (1993, 1996, 2003, 2007; Laclau y Mouffe, 2006) y Žižek (1998, 2001). La otra tiene su punto de partida en ciertas obras de Deleuze (1987, 1995, 1999, 2002, 2009) y Foucault (1989, 1991a, 1991b, 1994, 2000b, 2008), y se desarrolla actualmente, con distintas modulaciones, a partir de su recepción anglosajona, italiana y francesa.

Ambas vertientes parten de la comprensión de lo social como una multiplicidad de fuerzas que es preciso sujetar para que las sociedades, los grupos y los individuos tengan lugar. Pero mientras que la primera entiende a los conjuntos sociales como el producto de articulaciones hegemónicas del campo de la discursividad, la segunda los trata como redes de dispositivos o de agenciamientos de cuerpos y de signos.

Dos formas de postestructuralismo

Esto nos permite hablar de dos tipos de estrategias que atraviesan rigurosamente los postulados estructuralistas que definían a los sistemas y las dinámicas sociales (y subjetivas) en función de la “primacía del significante” –es decir, del orden simbólico entendido fundamentalmente como código o lengua. Ambas estrategias reformulan radicalmente estos postulados al colocar al orden simbólico (el orden del significante) en relación con aquello que lo constituye, lo desborda y lo subvierte. Si la primera estrategia tiene su origen en la obra de Lacan es porque allí se verifica el pasaje a una concepción del orden simbólico como una estructura cerrada de posiciones, a una que lo entiende como un sistema barrado (incompleto) en perpetua (re)construcción –pasaje que se relaciona con una creciente atención al rol constitutivo de lo que ese orden excluye, y con una concepción integrada del sujeto como constituido por tres registros (imaginario, simbólico, real). Por eso, la teoría social que actualmente elaboran Laclau, Žižek y Butler merece el nombre de lacaniana. Ella tiene como un momento intermedio (aunque determinante) la teoría de la ideología de Althusser (1968, 1970). Las aporías funcionalistas y representacionistas de esta última, junto con el impacto de las críticas

de Derrida (1989, 1998a, 1998b), Kristeva (1974, 1977, 1981) y Foucault (2001) al modelo de lenguaje que lo sustenta, van a permitir una re-lectura del corpus lacaniano y el surgimiento, a partir de él, de una teoría social cabalmente postestructuralista. El resultado de esto es la comprensión de la sociedad como un sistema necesario e imposible, pasible de ser pensado según el modelo “Yo es otro”, elaborado por Lacan (2005a, 2005b). Esto significa que las sociedades, los grupos y los individuos son el producto de prácticas discursivas que logran hegemonizar un campo social múltiple, articulando sus sentidos prevalentes y posicionando a sus sujetos (Laclau, 1993, 1996, 2007; Laclau & Mouffe, 2006). Pero se trata de sentidos constantemente trabajados por la significancia y antagonizados por lo que excluyen. De modo que la clausura necesaria para fijar los significados y hacerlos coincidir con sus significantes, la “literarización” necesaria para producir identidades plenas ($A=A$), nunca puede ser total. Y esto porque esas formaciones discursivas que son los conjuntos sociales implican la exclusión de significaciones y de afectos que siempre 1) horadan o borronean los sentidos vigentes, 2) retornan como síntomas y 3) producen antagonismos.

La segunda estrategia de salida de la llamada “clausura estructuralista” que analizaremos, también parte del entendimiento del espacio social como un campo múltiple de fuerzas y sentidos que es preciso componer para que los conjuntos societales –tanto como las identidades colectivas e individuales– tengan lugar. Esta comprensión tiene su punto de partida en las obras donde Deleuze (2009) formula una ontología de la multiplicidad y la diferencia, tanto como en los trabajos donde Foucault (2001) abandona la noción –de corte estructuralista– de episteme en favor de los conceptos de enunciado y formación discursiva. Sin embargo, no es hasta *Vigilar y Castigar* (1989) que se formula una nueva concepción del espacio social y de los modos de producción y reproducción de los conjuntos sociales organizados y sus sujetos. Esta concepción se encuentra de manera clara –aunque implícita– tanto en los análisis de las tecnologías de poder, como en el argumento histórico, que articulan ese texto capital². Allí, en lugar de presentarnos la imagen (durkheimiana) de una totalidad orgánica o de una estructura (estructuralista) que organiza el conjunto de las relaciones sociales, Foucault refiere a la sociedad como un ensamble de diversos dispositivos de poder/saber locales o regionales que entran en composiciones siempre parciales,

² Se encuentra también, de un modo acaso más nítido, en otros escritos, cursos y entrevistas de Foucault (1989, 1991a, 1991b, 2007a, 2007b, 2008) posteriores a 1975. Esta teoría de la sociedad ha sido analizada de manera comparada con la teoría social de Durkheim en Tonkonoff (2012).

conformando un espacio heterogéneo y fragmentario cuyo ensamblaje no es total, sino estratégico. Posteriormente, ha sido Deleuze (1987) quien más ha hecho por aclarar y sistematizar la sintaxis conceptual que articula esta nueva visión del campo social y sus composiciones. Y lo ha hecho colocando los análisis foucaultianos en una perspectiva más amplia, donde las tecnologías de poder son un elemento fundamental pero no único en la producción de la sociedad, y donde la creencia y el deseo son las dimensiones básicas de todo agenciamiento (Deleuze, 1987). En conjunto, estos desarrollos teóricos informan diversas investigaciones llevadas adelante por los arriba mencionados autores italianos, ingleses y franceses, y que hasta el momento se despliegan sin demasiadas interlocuciones. Un esbozo de sistematización de las nociones centrales de este enfoque pueden encontrarse en Tonkonoff (2011; 2012).

Bibliografía:

- Althusser, L. (1968) *La revolución teórica de Marx*, México: Siglo XXI Editores.
- Althusser, L. (1970) *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Althusser, L.; Balibar, E. (2006) *Para leer el capital*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Barthes, R. (1985) *La aventura semiológica*, Barcelona: Paidós
- Barthes, R. (1988) *Mitologías*, México: Siglo XXI
- Barthes, R. (2003) *El sistema de la moda*, Barcelona: Paidós
- Blanco, A. y Sánchez, M.S. (2015) “Prohibiciones fundamentales y sistemas de intercambio. Una aproximación sociológica a Claude Lévi-Strauss y Georges Bataille”, en *Papeles de Trabajo*, IDAES/UNSAM, Buenos Aires. En prensa.
- Bourdieu, P. (1973) “Condición de Clase y Posición de Clase” en Szabón, J. (Comp.): *Estructuralismo y Sociología*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Butler, J. (2001) *Mecanismos psíquicos del poder: Teorías sobre la sujeción*, Madrid: Ediciones Cátedra.
- Butler, J. (2002) *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2007) *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona: Paidós.
- Butler; Laclau; Žižek (2011) *Contingencia, hegemonía y universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Canillicos, A. (1985) “Postmodernism, Post-Structuralism, Post-Marxism?”, en *Theory, Culture and Society*, n°2/3, pp. 41-84
- Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Buenos Aires: Paidós
- Deleuze, G. (1992). “El auge de lo social”, en Donzelot, J. *La policía de las familias*. Valencia: Pre-textos
- Deleuze, G. (1995) “Qué es un Dispositivo?”, en AAVV *Michel Foucault, Filósofo*. Barcelona: Gedisa
- Deleuze, G. (1999). *Conversaciones (1972-1990)*, Valencia: Pre-textos
- Deleuze, G. (2005). “¿Cómo reconocer el Estructuralismo?”, en *La Isla Desierta y otros textos*, Valencia: Pre-textos.
- Deleuze, G. (2009) *Diferencia y Repetición*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1995) *El anti-Edipo*. Buenos Aires: Paidós.

- Deleuze, G. y Guattari, F. (2002) *Mil Mesetas*. Valencia: Pre-textos.
- Derrida, J. (1989). *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos
- Derrida, J. (1998a). *De la gramatología*. México: Siglo XXI
- Derrida, J. (1998b). *Márgenes de la filosofía*. Madrid: Cátedra
- Dosse, F. (2009) *Gilles Deleuze y Félix Guattari. Biografía cruzada*, Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- Dreyfus, H. y Rabinow, P. (2001). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Foucault, M. (1989). *Vigilar y Castigar. El Nacimiento de la Prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Foucault, M. (1991a). *Historia de la Sexualidad. Tomo I: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI
- Foucault, M. (1991b). *Las Redes de Poder*. Buenos Aires: Editorial Almagesto
- Foucault, M. (1994). *Dits et Écrits, vol. I, II, III, IV*. Paris: Gallimard
- Foucault, M. (2000a). *Los anormales. Curso en el Collège de France (1974-1975)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2000b) *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007a). *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007b). *Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2008). *Seguridad, Territorio y Población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*, (México: Fondo de Cultura Económica.
- Giddens, A. (1990) "El estructuralismo, el postestructuralismo y la producción de cultura", en Giddens,
- Greimas, A.J. (1976) *Semántica estructural*, España: Gredos.
- Kristeva, J. (1974) *La révolution du langage poétique*. Paris: Seuil.
- Kristeva J. (1977). "El Sujeto en Proceso", en *Artaud*. Valencia: Pre-textos
- Kristeva J. (1981). "El Tema en Cuestión: el Lenguaje Poético" en Levi-Strauss, C. et al. *La identidad*. Barcelona: Petrel
- Kristeva J. (2000) *Poderes de la Perversión*, México: Siglo Veintiuno editores. (Pouvoirs de l'horreur. Essai sur l'abjection", Paris, Seuil, 1980).
- Lacan, J. (1998) *El Seminario. Libro 1. Los escritos técnicos de Freud [1953-1954]*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1992 [1954-1955]) *El Seminario. Libro 2. El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. [1961-1962], *Identification*, transcripción al inglés de seminario inédito, trad. De Cormac Gallagher.
- Lacan, J. [1965-1966], *El objeto del psicoanálisis*, transcripción al inglés de seminario inédito, trad. De Cormac Gallagher.
- Lacan, J. [1966-1967], *La lógica del fantasma*, transcripción al inglés de seminario inédito, trad. De Cormac Gallagher.
- Lacan, J. (1990 [1964]) *El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1991 [1959-1960]) *El Seminario. Libro 7. La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1995 [1955-1956]) *El Seminario. Libro 3. La psicosis*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1996 [1969-1970]) *El Seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós.

- Lacan, J. (1998 [1972-1973]) *El Seminario. Libro 20. Aún*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2005a). *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Lacan, J. (2005b). *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Lacan, J. (2006 [1962-1963]) *El Seminario. Libro 10. La Angustia*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2006 [1975-1976]) *El Seminario. Libro 23. El Sinthome*, Buenos Aires: Paidós.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (2006). *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (1993). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Laclau, E. (1996). *Emancipación y Diferencia*. Buenos Aires: Ariel
- Laclau, E. (2007) *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Lévi-Strauss, C. (1987) *Antropología estructural*, Barcelona: Edición Paidós.
- Lévi-Strauss, C. (1997) *El Pensamiento Salvaje*, México: FCE
- Lévi-Strauss, C. (2009) *Las estructuras elementales del parentesco*, Barcelona: Paidós
- Saussure, F. (1980) *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada (vigésima edición)
- Suniga, N. (2015) “El falo en disputa. Judith Butler, lectora crítica de Jacques Lacan”, en *Diferencia(s)*, Núm. 1. Buenos Aires. En prensa
- Tonkonoff, S. (2011) “Sociología molecular”, en Tarde, G: *Creencias, deseos, sociedad*, Buenos Aires: Cactus.
- Tonkonoff, S. (2012) “Las funciones sociales del crimen y el castigo. Una comparación entre las perspectivas de Durkheim y Foucault”, *Alegatos. Revista de Ciencias Sociales-México*.
- Žižek, S. (1998) *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Žižek, S. (2001) *El sujeto espinoso. El centro ausente de la Ontología política*, Buenos Aires: Paidós.
- Žižek, S. (2003) *Porqué no Saben lo que Hacen*, Buenos Aires: Paidós.
- Žižek, S. (2006) *Órganos sin Cuerpo. Sobre Deleuze y Consecuencias*. Valencia: Pre-Textos.